

El Defensor del Obrero

(obras, no palabras)

La Iglesia quiere y pide que se agnen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible, á las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católicas-Sociales permanentes y Significativas.
LEÓN XIII, Enciclica rerum novarum y Pío X Encicla. 11-VI-905 etc.

«Todas nuestras Enciclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que éste aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo.»
LEÓN XIII al General de los Franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO MENSUAL

de la Academia Católica de Cuestiones Sociales y de los Sindicatos Obreros de Cartagena

Para los Obreros
Se reparte gratuitamente

Redacción y Administración: Pálas 7 y 9
Horas: De 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

Para los bienhechores
100 ejemplares, 1'50 ptas

EN TODAS PARTES...

Es propiedad de toda obra católica el encontrar amarga resistencia, especialmente en los mismos católicos.

Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia y otras mil ciudades de España, lo confirman respecto á la acción social; nuestra Cartagena no había de ser menos.

La Academia Católica de Cuestiones Sociales, fundada en esta ciudad para secundar la principal y más recomendada obra actual, tenía que hallar á su paso agudas espinas que habían de debilitarle y abatirle, si corazones generosos y entusiastas, decididos y abnegados, no se sobrepusieran con coraza de acero á los dardos tan finos como emponzoñados que se le dirigen.

Primero iluminados; luego disidentes; después protestantes, más tarde cientííficos y últimamente carlistas, son los epítetos que más despreciativos parecieron á sus detractores.

Y lo más sensible y doloroso es, que los que tal dicen con los amigos, los que debieran callar, ó mejor dicho alabar y ayudar á esta empresa redentora.

¡Qué responsabilidad tendrán ante Dios!

Sin duda no se percataron de su deber, y unas veces por regatear la peseta, otras por amor propio y hasta por viles pasioncillas, impiden ó retrasan una acción católica eficaz.

¡Ah, si vivieran los apóstoles sociales que tanto se interesaban en nuestra patria chica por toda obra santa, viniera de donde y por donde viniera!... Pero está visto que en esta desgraciada tierra no hay ya persona que se sepa imponer á propaganda tan baja y retrera.

Por Cristo, que ya es hora de secudir nuestra miseria, abrir el bolsillo, ó ir adonde nuestros enemigos nos enseñan. Y si algunos de los nuestros no quiere

cooperar como debe á nuestra acción social popular siquiera no hable en contra, no desaliente á los que de corazón trabajan por Dios y el prógimo, sin fines políticos de ninguna especie.

J

CONFIRMANDO

Recordamos del número 1871 de nuestro estimado colega "La Verdad" de Murcia, el siguiente artículo á propósito del miting Católico, celebrado posteriormente.

No tiene desperdicio para nosotros, y los lectores pueden sustituir la palabra "miting" por "Academia" y "Murcia" por "Cartagena"

«...Si todos los principios son dificultosos, no debemos maravillarnos de que en Murcia el principio de la acción católica en grande escala esté erizado de púas que traspasan el corazón.

Nada tan laborioso como enfervorizar al tibio, nada tan lleno de sinsabores y desengaños y asperezas como infiltrar en costumbres seculares que radican en la misma constitución física del hombre orientaciones y procedimientos nuevos

La oposición de unos, los recelos de otros, la apatía de muchos, la indiferencia de los más y hasta las críticas de algún amigo que no reflexiona que la lengua del amigo es la que tiene la punta más acerada... todos son factores que multiplican el mérito de la empresa.

¡Mérito estimabilísimo! Tan estimable que, ante los ojos del prudente estimador, aunque no pudieran los organizadores del Mitin Católico ver coronados sus esfuerzos con la celebración del mismo, sin embargo: la iniciativa feliz, la valentía en empezar, la buena semilla derramada en la propaganda, el ambiente respirado durante algunos días, se presentan pidiendo elogios, alabanzas y plácemes á manos llenas.

¡Adelante! A nosotros nos toca el plantar y el regar; Dios dará el incremento cuando fuere su divino beneplácito. ¡Vaya un lenguaje! Somos católicos, y